

París : Algunas frases deshilvanadas sobre lo bien cosido

Autor(en): [s.n.]

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - (1952)

Heft 3

PDF erstellt am: **21.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797045>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

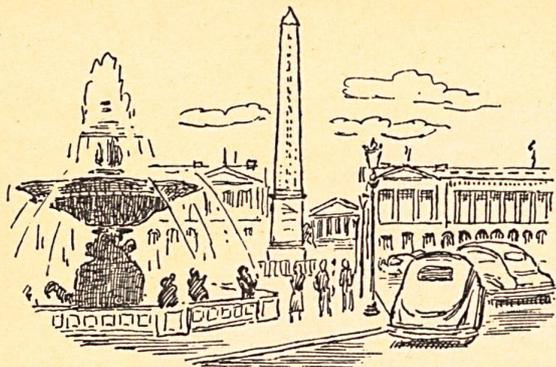
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Algunas frases deshilvanadas sobre lo bien cosido



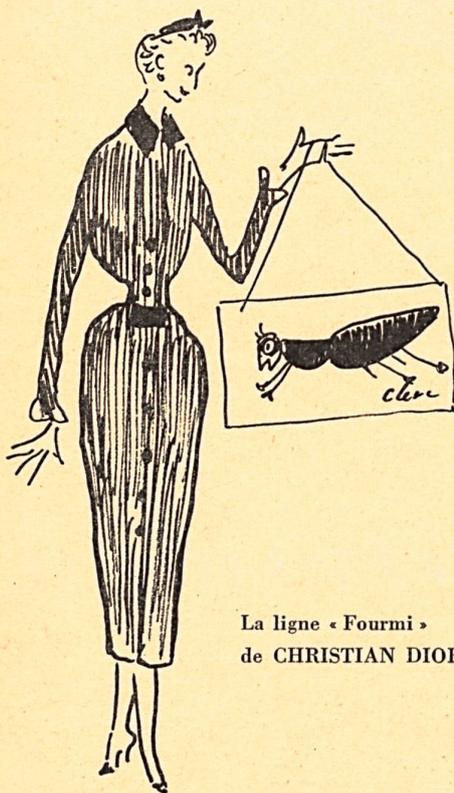
¡ Terminó ya otro festival de la Costura ! Uno más. A pesar de las guerras, de las evoluciones y de las revoluciones, los modistos permanecen fieles a estas citas de julio y de enero. Y así viene siendo desde hace ya casi cien años. Dentro de cuatro años convendría, en efecto, celebrar el centenario de la primera presentación de una colección sobre manequés vivos.

Por aquella época, el predecesor de Worth lanzó esa idea que, primero, sedujo a las aristócratas parisienses, luego a las damas de las cortes extranjeras, arrastrando tras sí a las cortesanas de alto copete, a las mujeres de la burguesía rica y luego, a las mujeres de toda Europa seguidas por las de todo el mundo. Al cabo de un siglo, la revista general de una colección sigue estando considerada como un espectáculo selecto en el que conviene figurar como invitada. Y, cuando no se es periodista, el poder franquear ya el primer día la escalera de Dior es cosa considerada como hazaña por muchísimas mujeres. En algunos de los salones están invitadas destacadas personalidades. Este año, los tres astros fueron la señora Ridgway, la señora de Vargas, esposa del Presi-

dente del Brasil, y Ginger Rogers. Algunos modistos no se contentan con asegurarse esas estrellas de primera



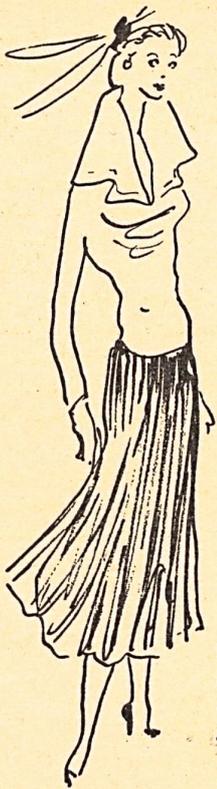
« Il va falloir en
découdre... », le style
de HUBERT
DE GIVENCHY



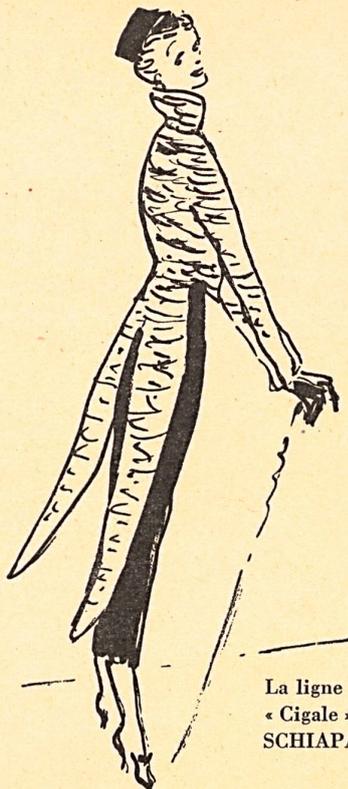
La ligne « Fourmi »
de CHRISTIAN DIOR

magnitud para sus salones, sino que, además, organizan en su honor fiestas suntuosas aunque, es cierto, menos brillantes que las que organizaba *Paul Poiret* en su pabellón de Butard, donde el champagne corría del chorro de una fuente, o en el Oasis, donde la ostentación alcanzó límites extraordinarios. Pero, si se tiene en cuenta la dificultad de los tiempos actuales, estas recepciones son todavía muy notables.

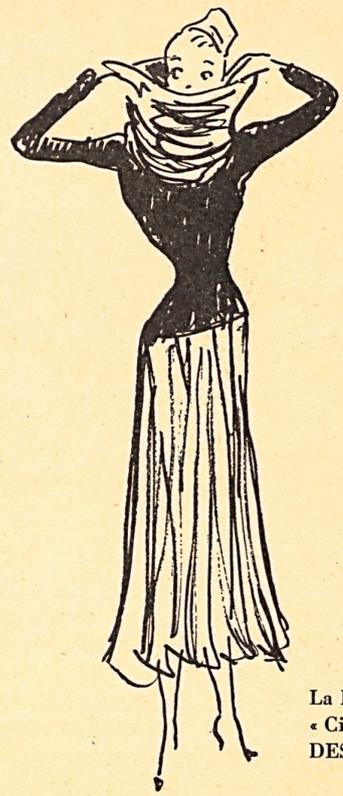
Proyectores, flores, plumas, alhajas, un calor de horno, bebidas heladas, aplausos, desfile de maniqués entre las filas de asientos, piernas que no sabe uno dónde colocar, halos azulados de humo, el traje de boda que termina la representación, el hacinamiento de los invitados en torno al modisto (o a la modista) para abra-



La ligne
« En souplesse »
de
JACQUES FATH



La ligne
« Cigale » de
SCHIAPARELLI



La ligne
« Ciboire » de
DESSÈS

zarle, felicitarle, ponerle por las nubes, siempre es el mismo espectáculo, el mismo ambiente. Evidentemente que en todo ello hay algo de exageración y si después de todo ello, el modisto cree poderse considerar como un semidiós, no es sólo culpa suya, puesto que a ello se le incita. Y, por otra parte, cuando se piensa a toda la red de producción y de actividad comercial cuyo desarrollo y cuya armonía ha de orquestar, cuando se recuerda que él es el promotor de los productos textiles bajo todas sus

formas, de los tintureros, de los aprestadores, de los plisadores, de los bordadores, de los fabricantes de adornos, de flores, de plumas, de los tafileros y de todos los demás que pudiéramos olvidar, y que sus creaciones han de suministrar trabajo a millares de obreros y nuevos mercados comerciales a empresas manufactureras de todas las nacionalidades, conviene dar de lado a esas exageraciones para no recordar más que el interés que presenta semejante propaganda, única en su clase.

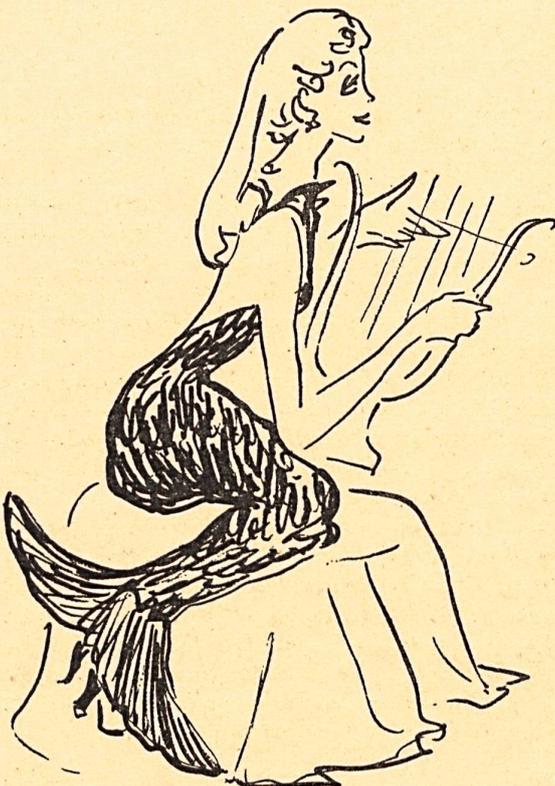
* * *

En resumidas cuentas, poco importa el costurero con tal que viva la costura, que se renueve y que nuevos creadores continúen sobresaliendo del montón. Algunos de los más famosos desaparecieron después de la guerra, pero la costura prosigue su camino. Chanel y Mainbocher no son ya más que un recuerdo, falleció Jeanne Lanvin, Molyneux, Lelong, Piguet interrumpieron sus actividades, pero Dior, Balmain, Givenchy han remontado su vuelo. Fath, apenas conocido en 1939, forma parte del glorioso aerópago. Y mientras escribimos esto, trabajan nuevos creadores que, pronto, pueden llegar a ser conocidos.

No es posible establecer comparaciones entre el talento de un Poiret, de una Jeanne Lanvin, de una Chanel, de una Vionnet o de una Augusta Bernard y el de la nueva generación. Éste es diferente, se traduce por los deseos y los afectos de nuestra época, ha recogido la antorcha que transmitirá en su día para que, gloriosamente, perdure la Costura de París.

* * *

Tras lo que queda dicho, conviene indudablemente decir algo de las nuevas colecciones. Esta temporada, el tema principal de los comentarios está constituido por la hechura de los modelos. ¿Conviene seguir construyendo un vestido según la escuela cuyos campeones son Dior y Griffe, guiándose por el cuerpo y reforzando la línea mediante artificios, lo mismo que un edificio se apoya sobre su armazón, sea cual sea su revestimiento —



La ligne
« Sirène » de
CARVEN



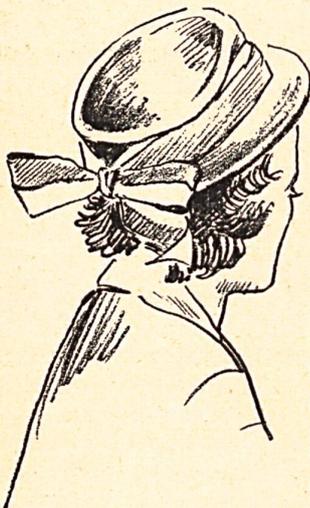
MAUD & NANO

Taupé castor garni d'un
ruban de satin noir
de Seiler & Cie S. A., Bâle

o conviene más bien alejarse del cuerpo del que sólo se se conservarían algunos puntos de apoyo, buscando la amplitud y la soltura, como lo proponen Fath, Maggy Rouff, Madeleine de Rauch o Lucile Manguin ?

Si deseáis conocer mi modesta opinión, os diré que todo eso no reviste importancia. No se trata más que de temas de publicidad. Finalmente será la parroquiana la que habrá de servir de árbitro para la nueva moda, allanando las proposiciones hechas por los modistos y determinando de aquí a dos o tres meses un tipo medio de vestido que estará de acuerdo con los deseos de la generalidad. Y lo mismo en cuanto se refiere a la longitud : a 28 centímetros del suelo, decreta Dessès ; a 34 dice Fath. En resumidas cuentas, las faldas serán indudablemente un poquitín más largas de lo que fueron en la pasada primavera, pero sin que se produzca una transición brutal como ocurrió con el «new-look».

También los tejidos evolucionan. Las lanas de pelo largo de las últimas temporadas han alargado su pelambre y ésta está adornada con hilos de color semejante o contrastado. Los rizos apretados, como los del astracán, son los que están de moda. Y vuelven a llevarse los tweeds para los abrigos, los trajes sastre, las chaquetas y los



ROSE VALOIS

Feutre gris
garni d'un ruban épinglé
lilas et citron
de Seiler & Cie S. A., Bâle

juegos para de mañana, empleándose los ora solos, ora con adornos de seda. El abrigo estilo de hombre, en casa de muchos modistos, es bastante largo y bastante amplio.

Pueden verse todas las formas de faldas, pero, según parece, la mayoría de los modistos prefieren darlas amplitud. En cuanto a los vestidos para de noche y para cóctel, es como un fuego de artificio de lo más espeluznante. Han sido ensayadas y propuestas todas las fantasías, todas las combinaciones permitidas por la gama de tejidos pesados y ligeros, naturales o artificiales, por los rasos y las fallas, los tules y las puntillas. Fueron muy aplaudidos los tejidos estampados imitando pieles. Mucho ha gustado el estilo aerodinámico de Dior, pero también el estilo de Balenciaga con el que la mujer mantiene su derecho a hacer valer las ventajas con las que la naturaleza la ha dotado.

Los periodistas observan mucho a los maniqués, pues también se discute sobre quién posee el mejor elenco. ¿ Son las más bellas las de Givenchy, con Bettina Sophie,



MAUD & NANO

Bandeau à deux rubans
de velours noir et saxe
entrelacés

de Seiler & Cie S. A., Bâle

Caroline, Nelly y Capucine ? ¿ O las de Dessès, con Sylvie, Christiane, Janine y Geneviève ? ¿ O quizás las de Balmain, incluso después de la trágica desaparición de Praline ? ¿ O las de Fath, con las dos nuevas, Isabelle y Hélène ? Mas todo ello es cuestión de gusto personal. Y como dicen los ingleses, «no personal remarks».

Como ya os lo decía en el título, todo esto no son más que observaciones deshilvanadas, pero habría tanto que decir, tanto por explicar al terminar esos ocho días de fiebre y de desfile de miles de modelos, que es imposible hacer una síntesis. Como ya lo dijo Jeanne Lanvin, una nueva colección es como un grano sembrado a todos los vientos ; pocas espigas llegarán a madurar, pero no por ello dejará de haber cosecha.

De la mujer emancipada de Fath, de la mujer super-sónica de Dior, de la mujer sirena de Carven, de la mujer flor de Givenchy, de la mujer de París de Balmain, de las mujeres bonitas de Manguin, de Maggy Rouff, de Nina Ricci, de Kogan, de Jeanne Lafaurie, de la mujer en negro de Balenciaga, de la mujer flexible y alargada de Jean Dessès, ha de surgir la mujer a la moda de 1953. Y podéis creerme, ha de ser una mujer chic.

X.X.X.

Soieries de Zurich



CHRISTIAN DIOR
Robe deux-pièces en
crêpe de drap noir
tout soie de la *S. A.*
Stunzi Fils, Horgen.

Photo Ostier-Heil

CHRISTIAN DIOR

Poult de soie noir tout soie de la
S. A. Stunzi Fils, Horgen.

Photo Ostier-Heil



PIERRE BALMAIN
Damas façonné
couleurs de
*Rudolph Brauchbar
& Cie, Zurich.*

Photo Tenca





GERMAINE LECOMTE

Velours façonné sur shantung de
Rudolph Brauchbar & Cie, Zurich.

Photo Tenca

NINA RICCI

Velours façonné liséré de
Rudolph Brauchbar & Cie, Zurich.

Photo Tenca

RAPHAEL

Bengaline de soie à trame de laine noire
de *Rudolph Brauchbar & Cie, Zurich.*

Photo Tenca



CHRISTIAN DIOR

Satin Duchesse de *L. Abraham & Cie, Soieries S.A., Zurich*

Photo *Guy Arsac*





JACQUES FATH
Strobi pure soie
de L. Abraham & Cie, Soieries S. A., Zurich
Photo Guy Arsac



HUBERT DE GIVENCHY
Basma pure soie de
L. Abraham & Cie, Soieries S.A.
Zurich.

Photo Guy Arsac



HUBERT DE GIVENCHY
Basma pure soie de
L. Abraham & Cie, Soieries S.A.
Zurich.

Photo Guy Arsac



SIMONE CANGE

Toque en ruban de velours deux couleurs (velours noir, envers satin vert vif) de *Seiler & Cie S. A., Bâle.*

Les Rubans de Bâle

Photos Guy Arsac



SIMONE CANGE

Chapeau couleur chamois taupé, garni d'un ruban de satin noir à picots couronne de *Seiler & Cie S. A., Bâle.*

SIMONE CANGE

Turban en écharpe de satin rayé deux couleurs (mimosa et rouge brique) de *Seiler & Cie S. A., Bâle.*

Voir page 112.



Cotons fins et broderies de Saint-Gall



CHRISTIAN DIOR

Robe de cocktail et robe du soir dont l'ampleur à la taille est obtenue au moyen du jupon qui est confectionné en organdi crin de *Union S. A., St-Gall*; grossiste à Paris : Pierre Brivet S. à r. l.

Photos Seeberger





Photo Tenca

HUBERT DE GIVENCHY

Broderies de tapisserie
de *Forster Willi & Co., Saint-Gall*;
placées par Inamo, Zurich

PIERRE BALMAIN

Motifs brodés sur organza
de *Forster Willi & Co., Saint-Gall*

Photo J. J. Mauranchon





PIERRE BALMAIN
Galon brodé de *A. Naef & Cie, Flawil*,
grossiste à Paris : Châtillon Mouly
Roussel.

Photo J. J. Mauranchon



PIERRE BALMAIN
Guipure mohair de *Forster Willi & Co.,
St-Gall*.

Photo J. J. Mauranchon



LE MONNIER

Galon guipure lourde brodée blanc et or de *Rau S. A., St-Gall.*

Grossiste à Paris : Châtillon Mouly Roussel.

Photo J. J. Mauranchon



SUZANNE TALBOT

Velours brodé noir de *A. Naef & Cie, Flawil.*

Grossiste à Paris : Châtillon Mouly Roussel.

Photo J. J. Mauranchon



MANGUIN

Col en broderie Venise blanche de
Union S. A. St-Gall.

Grossiste à Paris: Pierre Brivet, S.à.r.l.

Photo Seeberger

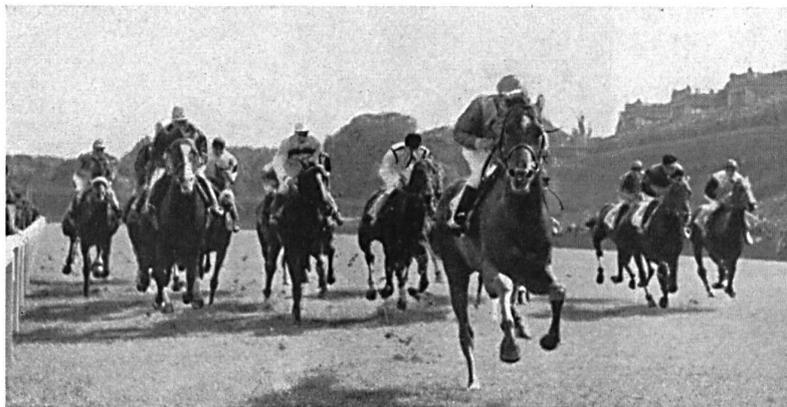


SUZANNE TALBOT

Velours blanc brodé noir de *Union S.A.,
St-Gall.*

Photo J. J. Mauranchon

Temporada parisiense... las apuestas están abiertas...



Dos brazos enguantados hasta el codo sostienen los gemelos enfocados con distinguido ademán ante los ojos... El del sombrero de copa gris perla domina la encantadora boína de paja color habano sobre la que brilla una aguamarina mientras el caballero inquiere en voz baja :

— ¿Está usted admirando a los caballos?

— ¡No! Miraba a sus propietarios.

Y, el palmito sonriente, añade :

— Cinco millones al que gane y... un objeto de arte.

¡ Vaya ! no es ninguna fruslería.

A lo lejos, el pelotón formado por los diez caballos que prosiguen la carrera, acaba de atacar la última recta acogidos por miles de voces de sus respectivos partidarios.

El cuadro formado por el espectáculo, según las fases de la competición, parece ser tan pronto de la firma de Degas como de la de Dufy, decidiéndose por fin por la de este último a pesar del cielo plomizo. Este día, el más largo del año, el cielo tuvo desde el alba, a las 3, 47, todo el tiempo que podía necesitar para adornarse y vestirse de moda, de gris antracita.

Foto AGIP



Chantilly : Prix du Jockey-Club, « Derby français ».

Hace un momento, antes de que se diera la salida para la gran Carrera de Obstáculos de Auteuil, predominaba el estilo de Degas sobre la pista circular del paddock, en la que, como en la antañona canción infantil francesa, los caballos, como los títeres, « dan tres vueltecitas antes de irse ». Las gualdrapas multicolores recamadas ora de una cruz de Lorena, ora de una gran estrella, hienden la multitud con ese contoneo característico del jinete que asegura el pie en el estribo, que prueba el buen equilibrio de la silla, minúsculo pedazo de cuero sobre el faldón y sobrelomo blanco con su rótulo : « Tournay », « Farfaldas II », « Vertugadin », « Melo-Melo », « Sir Walter »...

Al ocupar su tribuna el primer personaje del Estado con sus invitados, la Guardia Republicana, de gran gala, con el casco de cobre y su cimera de grana, el sable desenvainado y formando calle a imitación de las tupidas frondas que rodean el hipódromo con sus encinas, castaños, alamos, de un verde que hace recordar — para no salirse de los caballos — al de los cazadores de la Guardia Imperial.

A lo lejos, como suspendido entre el cielo y la tierra, el Sacré-Cœur, de silueta indecisa, la Torre Eiffel, semejante por su color mate a un acorzado y a una tela de araña, las cúpulas de los Inválidos y del Val-de-Grâce, las agujas de los campanarios de Santa Clotilde. Cada uno de esos célebres edificios parece servir de remate a uno de los obstáculos del steeple-chase, la zanja de las tribunas, el bull-finch, la zanja del « ocho », el oxer, el doble seto, el rail-ditch, que herizan con sus dificultades el césped de un verde « veronés »...

Entre el clamor que sube como una marejada, se lucha por los puestos de primera fila, las fustas describen molinetes que cortan el aire, hasta llegar entre los dos discos rojos que, cual puntos finales, terminan la carrera.

Se bajan los gemelos produciendo un murmullo ; el tafetán cataño del abrigo a la Watteau, inmóvil hasta ese momento, se vuelve a poner en movimiento y se abre a cada paso sobre una funda de shantug claro.

¿ Por qué se detiene al llegar al pie de la escalinata con volutas muy 1900 por la que bajan levitas y sombreros grises ? Veamos, un besamanos en corro sirve de prólogo a una conversación semi-mundana y semi-hípica entre la de la túnica larga drapeada que parece caída del cielo ese boá de visión que rodea, brillante, los pliegues de un vestido de lana cruda, y esa amplia capelina de la que se escapa una risa perlera que parece salir del cuello donde tres hilos desgranar sus aguas y otros tantos en la muñeca, como si la risa se derramase en cascada hasta allí.

El corro se disuelve, el sombrero de copa se fué más allá, enmarcando con su corta sombra una faz de secos rasgos, abriéndose paso con dificultad a través de las apretadas filas de los aficionados a las apuestas. De pronto, parece dudar como dispuesto a volverse atrás. Mas no, se decide al ver que un brazo bonito le hace señas, moviendo una ola de encajes, cuerpo de blanca espuma que brota de una roda formada por falda de tupida falla negra.

— ¿Una silla? cara Amiga.

— No, gracias. Si me siento perderé el espectáculo como vista de conjunto y no veré el trajín en la tribuna del Presidente de la República. Mire aquel sari color marfil, Dios mío, qué elegante. Y ese organdí azul pastel que encuadra esa faz bronceada...

La campana desgrana, lentamente su tintineo y produce el reflujó de la gente hacia las gradas; de un lado, como sobre una atalaya, se encuentran los propietarios, los criadores; allá, en el sitio reservado para ellas, las toaletas tornasoladas hacen destacarse a las que tienen la costumbre de hacer llevar a sus jockeys los colores de su divisa, el rosa de una dama de alcurnia, el amarillo limón que tan bien hace resaltar la tez trigueña, un sembrado de lunares negros sobre una seda blanca muy escotada, y, mientras tanto, en la pista, al paso de las cabalga-

Foto AGIP



Auteuil : Grand steeple-chase.
Robe de Maggy Rouff.

duras que cubren, las gualdrapas se mueven hacia la enrejada de las Cascadas... Otra carrera va a empezar.

Los curiosos y mirones, agrupados en las puertas del hipódromo, aguardan desde mucho antes la salida del Presidente de la República y de la gente elegante que, de un momento a otro, van a aparecer como nenúfares en la superficie de una marea de levitas y de chaquetas oscuras.

Suntuosas limusinas, coches de lujo, se van parando en fila con todas las puertecillas abiertas, mientras que los agentes motociclistas con sus manoplas blancas se disponen a ponerse en marcha en apretado pelotón, curiosas sombras chinascas destacándose sobre el cabrilleo del vecino río Sena.

Por el lado opuesto, hacia la Puerta de Auteuil, los omnibuses de todos los tamaños aguardan pacienzadamente a los clientes atraídos por las voces de los conductores: « Clichy... Porte des Lilas... Nation ». Como un huevo que se casca, hacia un lado fluye de Auteuil toda la elegancia de la pesada, de las tribunas, y hacia el otro, el público de la entrada general.



Chantilly : Prix du Jockey-Club.
Une robe en imprimé qui fut fort remarquée.

Los silbidos de los guardias de orden público acompañan el paso de los autos y de los peatones. En el tráfico, las grandes capelinas de paja y las pequeñas tocas, puntillas y flores, semejan pétalos de todos los colores arrastrados por la corriente... La carrera del Gran Premio del Steeple-Chase de Auteuil es ya cosa que pertenece al pasado... lo mismo que las esperanzas que puse sobre el jaco « Vertugadin » que llegó entre los últimos. ¡ Terminaron las apuestas !

Philippe Orville.

Foto AGIP



Chantilly : Prix de Diane (1952).



Arrivée des invités...
qui en chaise à porteur (Mme de Herren)...



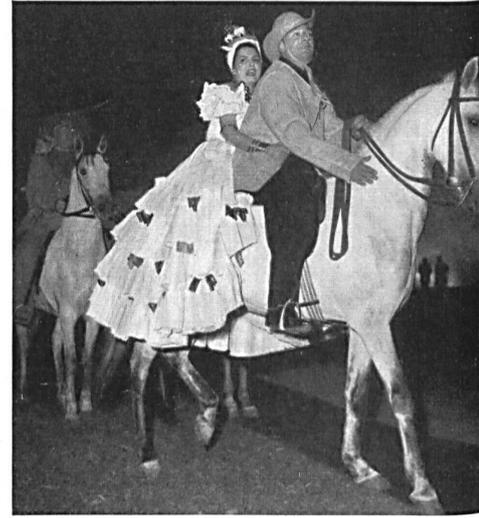
Madame Vargas, femme du président des
Etats-Unis du Brésil (au centre) s'entretient
avec la vedette Ginger Rogers.



Jean-Louis Barrault présente une danse
brésilienne, le « curucu ».



Jacques Fath, en conversation avec
M. Assis de Chateaubriant, le grand
éditeur de journaux brésilien.



qui à cheval...

El Carnaval en Rio de Janeiro

Siguiendo una tradición creada hace tiempo por los grandes modistos, *Jacques Fath* organiza unas recepciones tan distraídas como brillantes a las que su encantador palacio de Corbeville. a unos 50 kilómetros de París, sirve de marco ideal. A principios de agosto pudieron verse en esta residencia unas mil ochocientas personas acudir como invitados de M. y Mme Jacques Fath para celebrar un «carnaval en Río» de un aspecto tanto más auténtico que concurren gran número de brasileños, debiéndose citar en primer lugar la señora de Vargas, esposa del Presidente del Brasil que vino expresamente de aquella capital para esta ocasión; también estaba presente el señor Assis de Chateaubriant, gran editor de periódicos brasileños. En esta atmósfera exótica, el cabaret, la escena y la pantalla, París, Hollywood y el Oriente, la diplomacia, la finanza, y el almanaque de Gotha, las artes, la costura y la prensa se codearon y bailaron hasta de madrugada al son de una orquesta traída expresamente en avión desde la capital carioca. Varios números — entre los cuales los del amo de casa fueron muy distinguidos — animaron la atmósfera ya de por sí alegre. Por falta de espacio no podemos ser más extensos sobre una velada que tanto éxito obtuvo y que resultó la más brillante de toda la temporada estival, siendo comentada muy halagüeñamente por toda la prensa, por lo que nos hemos de contentar reproduciendo aquí varias instantáneas.



Madame Geneviève Fath, la femme du
couturier, en compagnie du célèbre
Orson Welles.

Plein été

Les documents publiés ici sur les pages 51 à 68 représentent des modèles de collections de cette année, précédant celle d'hiver 1952-1953. Notre dernier numéro étant sorti de presse en mai, nous n'avons pu, de ce fait, présenter déjà ces documents à nos lecteurs. Nous ne prétendons donc pas montrer à ceux-ci, de cette manière, des lignes et tendances de mode nouvelles, puisque les modèles en question sont dépassés à l'heure actuelle, mais illustrer la variété et la qualité des articles de St-Gall. En revanche, ces créations peuvent encore intéresser, en tant que telles, nos amis de l'hémisphère austral.



HUBERT DE GIVENCHY
Dessin persan en broderie noire
et jaune sur organdi de *Walter
Schrank & Co., St-Gall*. Gros-
siste à Paris : Châtillon Mouly
Roussel.



Photo Seeberger

HUBERT DE GIVENCHY
Organdi blanc, brodé noir, de *Union S. A., St-Gall.*
Grossiste à Paris : Pierre Brivet, S. à r. l.



SCHIAPARELLI
Organdi blanc brodé de pois noirs de *Hufenus & Co. S. A., St-Gall.*

Photo J. J. Mauranchon



JEAN DESSES

Volants d'organdi en forme, broderie anglaise, de
Union S. A., St-Gall. Grossiste à Paris : Pierre Brivet, S. à r. l.

Photo Seeberger

HUBERT DE GIVENCHY

Broderie sur organdi avec fleurs brodées superposées
de *A. Naef & Cie, Flawil*.

Photo Ostier-Heil



GERMAINE LECOMTE

Broderie sur organdi, genre plumetis ancien, de
Rau S. A., St-Gall. Grossiste à Paris : Châtillon
Mouly Roussel.

Photo Seeburger



CARVEN

Guipure Venise de *Forster Willi & Co., St-Gall* ;
placée par Inamo, Zurich.

Photo Ostier-Heil

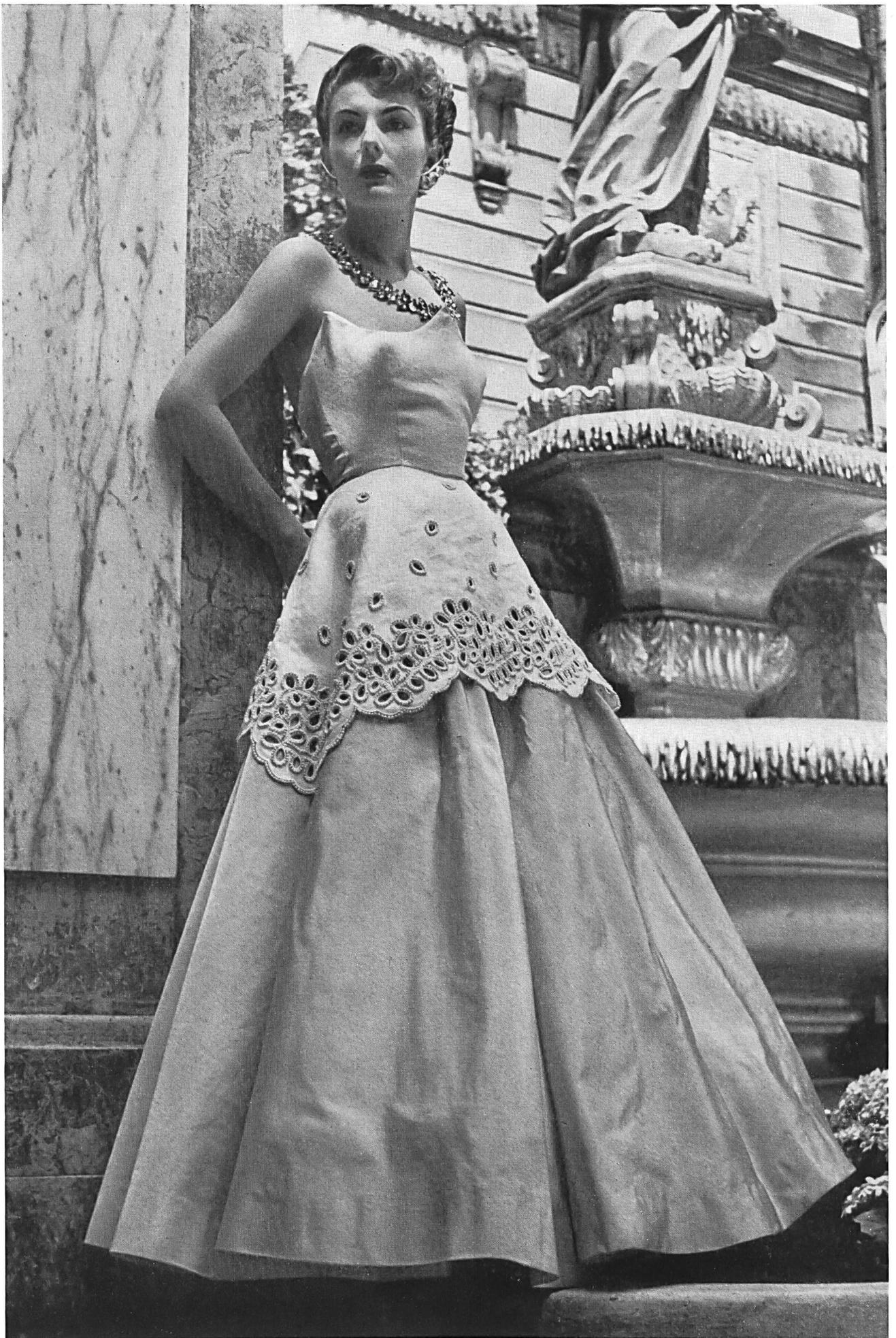


Photo Ostier-Heil

SCHIAPARELLI

Bordure brodée sur lin de *Forster Willi & Co., St-Gall*; placée par Inamo, Zurich.



JACQUES GRIFFE

Broderies découpées sur lin de *Forster Willi & Co., St-Gall*; placées
par Inamo, Zurich.

Photo Ostier-Heil

MAGGY ROUFF

Organza brodé de *Forster Willi & Co., St-Gall*;
placé par *Inamo, Zurich*.

Photo *Ostier-Heil*





Photo Guy Arsac

JACQUES FATH
Organdi blanc de *Union S. A., St-Gall.*
Grossiste à Paris : Pierre Brivet, S. à. r. l.

JACQUES FATH

Organdi blanc de *Union S. A., St-Gall*. Grossiste à Paris : Pierre Brivet, S. à r. l.

Photo Guy Arsac



JACQUES GRIFFE
Garniture de grosse guipure de *Union S. A., St-Gall.*



JACQUES HEIM
Broderie sur organdi de *Union S. A., St-Gall.*
Photo J. J. Mauranchon



BRUYERE

Broderies découpées sur toile de *Union S. A., St-Gall.*

Photo Seeberger

Photo Seeberger

SCHIAPARELLI

Tissu de coton « Neloflor » de J. G. Nef & Cie, Hérissau.





MAGGY ROUFF
Iripois de *Stoffel & Co., St-Gall.*
Photo Ostier-Heil



PAQUIN
Percalé crêpé de *Stoffel & Co., St-Gall.*
Photo Ostier-Heil

SCHIAPARELLI

Tissu coton « Nelo-Fantasia » de
J. G. Nef & Cie, Hérisau.

Photo Seeberger



HUBERT DE GIVENCHY

Boléro en piqué blanc, frange en guipure
blanche, jupe en piqué noir de *Union S. A,
St-Gall.* Grossiste à Paris : *Pierre Brivet,
S. à r. l.*

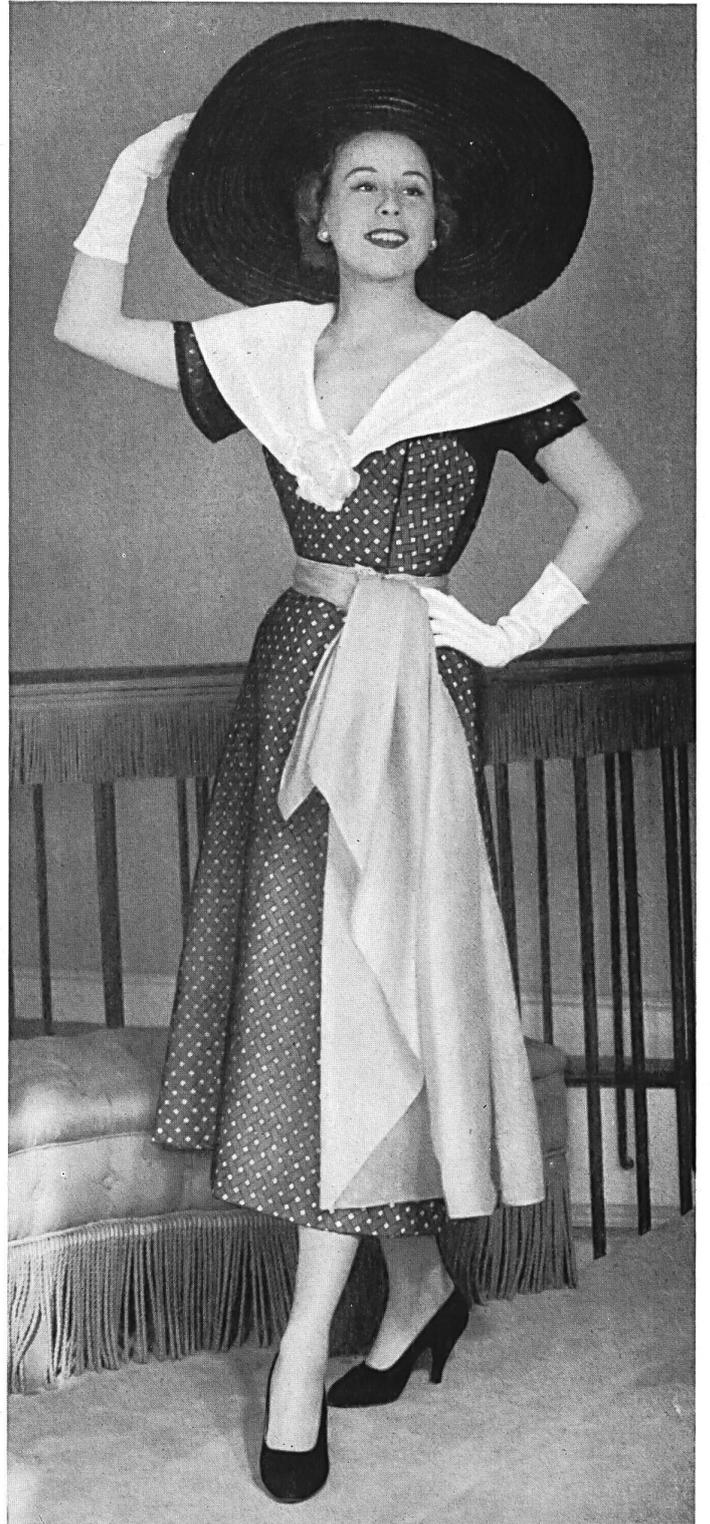
Photo Seeberger





SERGE KOGAN

Broderie découpée de *Hufenus & Co., Saint-Gall*



MARCEL ROCHAS

Broderie noire sur organdi noir
de *Alfred Metzger & Co., Saint-Gall*
Grossiste à Paris: *Châtillon Mouly Roussel*

Photo J.-J. Mauranchon



Photo Seeberger

HUBERT DE GIVENCHY

Broderie noire sur batiste de *A. Naef & Co., Flawil*
Grossiste à Paris: Pierre Brivet, S.à r.l.